

RECENSIONES DE LIBROS

VELAZQUEZ CLAVIJO, F.: *Explorar Andalucía. El espacio físico*. Ediciones Grazalema, Sevilla, 1992.

El interés por la naturaleza se ha visto incrementado en los últimos años de forma espectacular. Sin duda son los graves problemas medioambientales derivados de una determinada organización socio-económica, junto con la creciente presión demográfica ejercida sobre el medio físico, los auténticos responsables de ésta hasta ahora inusitada preocupación por la conservación de los espacios naturales.

Junto a ello, el advenimiento de la España de las autonomías propició la aparición de trabajos consagrados a profundizar en la temática regional, ahondando en los rasgos y peculiaridades que personalizan y diferencian a nuestras regiones. Todo ello se ha resuelto en el auge de una serie de estudios que analizan, desde diversas ópticas, aquello que concierne a la cuestión regional.

Si bien ello es así -y hay que celebrarlo- no es menos cierto que el mayor número de publicaciones, al menos las más rigurosas, se enmarcan dentro de la denominada "literatura científica", de tal forma que los trabajos de divulgación y dirigidos al gran público en general, constituyen un apartado diferente y no siempre tan acertado.

A la sombra de estas preocupaciones, el grupo Santillana concibió la idea de editar un conjunto de monografías referidas única y exclusivamente a divulgar entre el público infantil y juvenil los aspectos más relevantes de la historia, geografía y economía de la comunidad andaluza. Es así como ha visto la luz la denominada "Biblioteca Grazalema", colección integrada por diez volúmenes (el primero de los cuales es el que nos ocupa) y va dedicado a la descripción de los principales rasgos que conforman el medio físico andaluz.

Su autor, Francisco Velázquez Clavijo, -infatigable investigador y mejor compañero y amigo- es doctor en Geografía por la Universidad de Sevilla, y une a su condición de profesor de enseñanzas medias, el rango universitario, habiendo desarrollado en los tres últimos años una importante labor docente e investigadora en el Dptº. de Geografía Humana de la Universidad Hispalense. Estas circunstancias lo sitúan en condiciones óptimas para establecer los tan necesarios diálogos y enlaces entre las enseñanzas secundarias y universitarias, prueba de lo cual lo constituye la obra reseñada, sin duda brillante resultado de sus reflexiones acerca de los contenidos disciplinares en las enseñanzas medias. La monografía, por tanto, se concibe con marcado acento divulgativo, por lo que ha sido dotada de una claridad expositiva y matiz didáctico digno de elogio, máxime si se tiene en

cuenta que al mismo tiempo mantiene un tono expositivo y un rigor científico, capaces de resistir los exámenes más severos.

El libro aparece dividido en ocho apartados generales o módulos, dentro de los cuales se examinan con mayor detenimiento los temas que, por otra parte, constituyen un esquema clásico en materia geográfica.

Así, el trabajo se inicia con las obligadas e imprescindibles notas sobre posición y emplazamiento, subrayando en este caso el especialísimo papel que en los momentos actuales Andalucía desempeña como frontera meridional de la CE, calificándola de auténtica puerta de África a Europa, con todo lo que ello supone de cara a los movimientos migratorios y cruces de influencias en general.

A continuación, se da paso al examen de los elementos que conforman el marco físico andaluz, describiéndose la génesis y variedad de relieves y climas de nuestra región, incorporándose además un detenido estudio acerca de las aguas andaluzas. En este último apartado, amén de explicar las características básicas de las cuencas y ríos andaluces, se insiste en la cuestión del balance hídrico y escasez de agua, enfatizando la necesidad de alcanzar un uso racional y equilibrado de este recurso tan necesario como escaso en nuestra región.

Seguidamente se da paso al análisis de las principales comarcas que integran los diversos ámbitos territoriales de nuestra geografía, insistiendo no sólo en los componentes físicos, sino que además se subrayan los principales problemas que cada una de las comarcas tienen planteados en la actualidad, ora sea la decadencia económica y demográfica de los ámbitos serranos, ora las importantes contradicciones planteadas en la agricultura andaluza originadas a raíz del ingreso de España en la CE, ora los problemas de consolidación y renovación-conservación de unas áreas urbanas muy ricas en patrimonio y pasado histórico, o, por último, la profunda y radical transformación de las zonas costeras así como las circunstancias que de ello se derivan.

Como puede observarse, el trabajo constituye un magnífico ejemplo de lo que debe ser un riguroso análisis geográfico, esto es, aunar los aspectos físicos con los debidos a la acción del hombre, sintetizándolos en la génesis de un paisaje que queda así plenamente explicado. Es por ello por lo que la obra ahora reseñada ha de recomendarse vivamente, no sólo como espléndido manual sobre geografía andaluza, sino también porque se convierte en claro exponente de cual es el método de observación y estudio de nuestra disciplina.

La obra se acompaña, como requiere las características intrínsecas de la misma, de una profusión de ilustraciones, aparato gráfico y cartografía temática, que se adecuan perfectamente al texto, muy bien seleccionadas y magníficamente reproducidas, lo que la convierte aún en más atrayente y pedagógica. Junto a ello, un discreto matiz, casi imperceptible, de "libro de viaje", acentúa aún más si cabe su atractivo.

Así pues, hemos de felicitar sinceramente al autor por la ordenada estructura, lo acertado del texto, y claridad expositiva, al igual que al resto del grupo técnico que ha intervenido en la composición de esta obra. Sin duda va a ser de consulta

obligada para los escolares, y contribuirá a divulgar un mejor y más profundo conocimiento de la realidad geográfica andaluza.

M^a DEL PILAR ALMOGUERA SALLEN
Profesora Titular en Geografía Humana
Universidad de Sevilla